

Cristina Patiño Eirín

**POÉTICA DE LA NOVELA
EN LA OBRA CRÍTICA
DE EMILIA PARDO BAZÁN**

1998

SANTIAGO DE COMPOSTELA

ÍNDICE

Introducción	11
Inventario-Bibliografía Primaria	19
Capítulo I: Concepto y definiciones de novela en la obra teórico-crítica entre 1876 y 1879	51
I.1.Contextualización de las primeras incursiones teóricas de Pardo Bazán en torno a la novela (1876-1879)	51
Capítulo II: Concepto y definiciones de novela en la obra teórico-crítica de 1880 a 1883	79
II.1. <i>El bonroso dictado de novela</i> . Primeros asedios	79
II.1.1. “Estudios literarios. Pérez Galdós” (1880): Una certera visión ..	88
II.2. <i>La cuestión palpitante</i>	95
II.3.Cotejo de los prólogos a las ediciones de <i>Un viaje de novios</i>	105
Capítulo III: Concepto y definiciones de novela en la obra teórico-crítica entre 1884 y 1887	141
III.1. <i>La revolución y la novela en Rusia</i>	141

Capítulo IV: La consolidación teórica de los parámetros novelísticos en los artículos de fin de siglo (1888-1900)	179
IV.1.El oficio de novelista y la consideración del género	183
IV.2.La ideación de la novela. El hallazgo de la materia novelesca	191
IV.3.La estructura de la novela. Componentes y límites de su arquitectura	200
IV.4.El tratamiento del personaje: la psicología en la novela	208
IV.5.Ejecución y técnica de la novela	221
IV.5.1.El proceso de ejecución de un plan dispositivo	228
IV.5.2.Los procedimientos ejecutivos de la novela	230
IV.5.3.La <i>vestidura</i> elocutiva del estilo	237
IV.5.4.La modalización narrativa: el papel del narrador y sus voces	246
IV.6.El fin de la novela. La intención del autor	253
IV.7.La recepción pragmática de la novela: la categoría del lector.....	260
Capítulo V: La revisión de la novela francesa en el siglo XX. La categorización estructural del género (1900-1921)	273
V.1.La ambivalencia romántica: Romanticismo y folletín	279
V.2.El asunto	295
V.3.Los caracteres	298
V.4.La verosimilitud	308
V.5.El taller del novelista	309
V.5.1. Los modos de proceder del artista de la novela	309
V.5.2. La formulación macro y microestructural.....	312
V.5.2.1. La formalización estilística	314

V.5.2.2. La formalización macroestructural.....	318
V.5.3. La modalización narrativa y sus estrategias.....	323
V.6.La finalidad de la novela	325
V.7.La recepción de la novela	329
V.8.A modo de cierre	336
Conclusiones	341
Bibliografía Secundaria	345
Bibliografía específica sobre Emilia Pardo Bazán y su obra	345
Bibliografía general	359

INTRODUCCIÓN

Desde el siglo pasado es un lugar común llamar a la centuria decimonónica “el siglo de la novela”. El esplendor que este género conoce, merced al cultivo de una prosa narrativa que afianza paulatinamente sus conquistas en Europa y América, así lo atestigua. A partir de esta constatación, referida sobre todo a la vertiente creativa, se nos fue imponiendo otra que en parte nacía del talento que en ella desplegó Emilia Pardo Bazán. Nuestro interés por la autora gallega arranca de la lectura entusiasmada de sus novelas y cuentos y prosigue en la misma medida en el rastreo y análisis de sus textos programáticos y teóricos.

Ciertamente, no es escasa la bibliografía crítica allegada para la mejor intelección de la obra pardobazanianana. Ésa que aquí llamamos “Bibliografía Secundaria”, con sus varios centenares de entradas, es buena muestra del interés que la obra de Pardo Bazán despierta en la crítica desde su tiempo a nuestros días. Tampoco falta para el estudio de la segunda (o tal vez primera) labor de reflexión hermenéutica y de categorización crítica que Pardo Bazán desarrolló de modo constante a lo largo de su vida. Algunos hitos críticos han actuado como referentes inexcusables de nuestro trabajo: la investigación de Varela Jácome, Clémessy, Hemingway, Mayoral y González Herrán ha aportado alientos decisivos a nuestra tarea y orientado al campo teórico las búsquedas que nos hemos impuesto aquí. Porque de los libros y artículos de los estudiosos mencionados se deriva la noción de una ausencia que hemos querido subsanar desde la escritura teórico-crítica pardobazanianana misma. Faltaba, a nuestro juicio, un estudio dedicado a apuntalar los principios de vertebración teórica del género novelístico que los escritos de

Pardo Bazán dejan traslucir no siempre de modo perfectamente coherente y organizado. Con independencia del grado de aplicabilidad de los mismos a sus obras de creación -que sería objeto de un estudio de distinta naturaleza-, tal urdimbre teórica permite construir un cañamazo estructural de la novela conforme a un proceso dinámico que evoluciona sólo de modo parcial porque aparece seminalmente constituido ya en los primeros asedios de la autora al fenómeno de la novela. A los arcanos de su epistemología orienta doña Emilia lo más granado de su valer como teorizadora y pensadora del género que más amó y comprendió. A pesar de los múltiples enfoques que su obra ha merecido, singularmente en relación con algunas de sus novelas, faltaba poner el acento en su innovadora y clarividente aportación teórica a la elaboración de una visión de la novela desde dentro, en sus implicaciones estructurales más profunda e intrínsecamente propias.

Una tarea del tal envergadura había de tropezar con no pocos escollos. En primer lugar, el de despojar al material básico de nuestra investigación de todo prejuicio valorativo sustanciado por el sedimento crítico; el enfoque de nuestro trabajo ha querido ser muy otro: hemos basado nuestros razonamientos y juicios en el texto solo, sólo en las palabras que doña Emilia escribió y dejó como legado a un público de lectores que, por desgracia, no llegó a entenderla del todo en su momento histórico.

Tal radical autotelia del texto teórico-crítico pardobazaniano no impide, sin embargo, que en sucesivas fases de este libro enriquezcamos nuestras apreciaciones con el aporte crítico-bibliográfico pertinente, no siempre fácilmente desgajable del texto base de la autora. A esta dificultad se suma, en segundo lugar, la de abarcar de modo exhaustivo el disperso y variado *corpus* textual de índole específicamente teórica de nuestra autora. No han sido pocos los obstáculos que hemos debido sortear para encontrar artículos, notas, reseñas e incluso manuscritos de Pardo Bazán que permanecían ocultos o trasconejados en el olvido o la desidia. De igual manera, no siempre ha resultado dable localizar toda la bibliografía secundaria, especialmente en el caso de algunas tesis de procedencia norteamericana o cuando nos tuvimos que enfrentar a colecciones incompletas de revistas o a números perdidos de ciertas publicaciones. Por último y en tercer lugar, hemos de confesar que tampoco ha sido fácil la tarea de otorgar al universo teórico de Pardo Bazán visos de una cierta sistematización que la propia autora pareció, paradójicamente quizá, rehuir. Imprimirle coherencia y edificar una arquitectura de la novela en el pensamiento pardobazaniano son principios que arrancan de un designio no siempre expreso de la autora pero que en cualquier caso responden a *su* designio, aquél que rezuma de la recurrencia de la formulación y análisis de unos resortes de construcción

que permanecen todavía vivos y pujantes. Acaso sólo la noción de tiempo y su rendimiento novelesco haya sido objeto de su desapego teórico. Son mínimas las referencias a dicha noción en la economía de su *poética*.

Cuando, en 1884, Emilia Pardo Bazán escribe a Polo y Peyrolón: *¿Cree V. que es malo hacer novelas? Pues no hacerlas; pero de hacerlas, lo primero es el arte, puesto que al arte pertenece la obra* (en carta fechada en La Coruña, 9-IV-1884, [vid. Lanzuela Corella, 1989, p. 290]), está formulando quizá el principio fundamental de su visión del género. La necesaria justificación artística es, en efecto, la palanca que eleva la consideración de la novela, un género sujeto a polémica durante el siglo XVIII, vilipendiado y escarnecido aun hasta la segunda mitad del diecinueve, que asiste a su dignificación en España en la pluma de creadores como Galdós, *Clarín* o la propia Pardo Bazán.

Pero la contribución a la novela de nuestra autora no abarcó tan sólo, y no sería poco, los ámbitos de la creación práctica; se extendió también, y ahí es donde se cimenta nuestro trabajo, al dominio de la crítica literaria en sus múltiples manifestaciones. Doña Emilia no sólo se ocuparía de la novela en sus libros de hermenéutica y difusión y explicación de nuevas literaturas, sino también en sus crónicas periodísticas y viatorias, en sus artículos, no siempre de circunstancias, e incluso en sus cartas a amigos y colegas de las letras.

Es sorprendente la atención que concedió a la reflexión teórica acerca del género narrativo por antonomasia, y la conciencia que desde un principio tuvo de estar abriendo una vía nueva en su formulación intelectual e histórica. Es ella quien acuña la expresión *el honroso dictado de novela* en uno de sus jugosos prólogos, el que antepone en 1884 a *El Cisne de Vila-morta*, y quien lucha a brazo partido por hacer ver a sus coetáneos que el territorio de la novela ha de ser, ante todo, un territorio en el que prime la belleza artística. A ese fin encamina el análisis de la especificidad novelesca y los desvelos de su pluma creadora. Por encima de otras circunstancias, más o menos aleatorias, la novela es para ella el espacio de la belleza en libertad.

A lo largo de este libro describimos el proceso paulatino de esta revelación estética, muy temprana y recurrentemente explícita en la obra pardobazániana. Y ello a pesar de las reticencias juveniles que la embargaban en los primeros momentos de su acercamiento a la novela, cuando ésta arrastraba el lastre de la condena social y la acerba crítica de los autores *serios*, a quienes en un principio quiso parecerse nuestra autora en su intento de hacerse un hueco entre los escritores de prestigio. Pronto se percata-ría de que su espacio tendría que ser conquistado a partir de aquel mundo

misterioso y descabellado que las novelas del romanticismo le habían hecho entrever.

Y a él encaminó sus esfuerzos de creación y simultáneamente también los de teorización. Porque Pardo Bazán es, junto con Alas, la máxima teorizadora del género en el siglo XIX español, y debemos decirlo así porque todavía hoy existe un cierto recelo a la hora de equipararla por ese concepto al autor de *La Regenta*. Pero, ¿acaso alguien más concedió de modo tan permanente semejante importancia a la necesidad de la reflexión en torno al fenómeno novelístico, a desentrañar con tanto pormenor y sin protocolo alguno los resortes de su estructura artística y a tratar de calibrar la medida de sus logros? ¿Acaso existió otro escritor en la España decimonónica que abarcase con tal amplitud y profundidad los dilatados límites de un género por definición dúctil y escurridizo, otro escritor que se atreviese a darle la misma consideración intelectual que a los géneros canónicos?

Nuestro estudio se articula en cinco capítulos cronológicamente ordenados que dan cuenta de esa constante reflexión de la autora acerca del hecho novelístico y sus implicaciones, las que ella vio y acató. Hemos rastreado fundamentalmente su aportación teórica, entendiendo la labor crítica como un capítulo diferenciado pero también afín y en muchos casos indisoluble de aquélla. Con todo, creemos que el volumen y la naturaleza de la teorización vertida por doña Emilia en sus libros, artículos, prólogos y crónicas a lo largo de más de cuarenta años de dedicación polígrafa constituye la mejor justificación de este trabajo.

Este libro ofrece el Inventario de los textos de la autora estudiados en el transcurso de nuestra investigación. Dicha "Bibliografía Primaria" contiene, además, textos que han contribuido de modo indirecto a iluminar nuestra visión del conjunto de la aportación pardobazániana a la teorización de la novela. Aunque se trate de textos de carácter eminentemente teórico-crítico (prólogos, monografías, reseñas, artículos, notas, cartas, conferencias y escritos de circunstancias), vertiente que no dejó de cultivar a lo largo de su vida, le sirven de complemento aquellos otros de índole creativa que bajo la forma de novelas largas y breves o cuentos o incluso obras líricas o dramáticas, pueden arrojar luz sobre múltiples aspectos de su visión del hecho narrativo. Una reflexión acerca del misonicismo español o de la calidad del paisaje, por ejemplo, puede servir para desencadenar otras de índole plenamente novelística y, por tanto, pertinentes aquí.

En cada una de las cinco secciones analizamos los elementos teóricos que fueron objeto de estudio por parte de Pardo Bazán durante un período que oscila entre los tres y los veinte años. La reiteración en los últimos tiem-